



1.

JUEVES

24 DE

ABRIL

6

Palabras que su madre parece decir cuando su voz viaja a través de las paredes y por la escalera hasta llegar a Darren, que se pregunta por qué su madre está hablando por teléfono a las... -¿qué diablos?-
5:24 de la mañana

1. Malan
2. Esnaf
3. Tuun
4. Becha
5. Injam
6. Geraflab

10

Oraciones o fragmentos de oraciones que Darren la ha oído decir a través de las paredes y escaleras arriba tantas veces en los últimos dos años que está seguro de que las está diciendo ahora mismo, aunque todavía parezca que está diciendo cosas como “Antfurlm” y “Waflevah”

1. Dime por qué.
2. Es lo único que te pido.
3. Bah, no *puedes* estar hablando en serio.
4. No me vengas con eso.

5. Solo por esta vez.
6. No te creo.
7. Men-tira.
8. Lo que tú digas, Howard.
9. Lo que tú digas.
10. Eres un mentiroso.

3

Maneras probablemente más precisas en que se podría describir a Howard

1. El padre de Darren.
2. El exmarido de la madre de Darren.
3. La persona que solía vivir en esta casa y ser su propietaria, pero ya no desde hace unos veinte meses. Aunque, en realidad, puede que todavía sea el dueño de la mitad de la casa. Darren no está del todo seguro de cuál fue el arreglo final, porque cuando al fin acordaron lo que haya sido que acordaron, él ya estaba tan harto de oír hablar del tema (a veces a través de las paredes y por la escalera, etc.) que simplemente trató de no hacer caso a lo que le hayan dicho que acordaron finalmente.



Emociones que Darren identifica en el sonido de los pasos de su madre, que claramente se están acercando

1. Enojo
2. Desdén
3. Remordimiento
4. Congoja



Palabras con las que ella lo nombra en rápida sucesión mientras se sienta en el borde de su cama y lo palmea suavemente en el hombro para despertarlo, aunque a esa altura él ya está bastante despierto

1. Cariño
2. Querido
3. Darren



Nombres que Darren piensa que serían mejores para él que “Darren”

1. Gabe

2. Max
3. Sam
4. Noah
5. Adam
6. Jordan
7. Nate (si no estuviera ocupado ya)
8. Mo (tal vez)
9. Jacob (si su apellido no fuera Jacobs)



6

Acontecimientos inminentes, según su madre

1. La llegada de su taxi, en cualquier momento.
2. Que su padre entre a la casa a eso de las siete y media.
3. Que su padre le prepare el desayuno y le empaque el almuerzo.
4. Que su padre hable con Darren sobre algo importante.
5. Que su padre lo lleve a la escuela.
6. La llegada del taxi, si por una vez llega a horario.

7

Razones por las que Darren no hace lo obvio y no le pide más detalles acerca del punto 4 de la lista anterior

1. En realidad no quiere saberlo.
2. Puede que su madre no lo sepa, lo cual sería un fastidio para ella.
3. Ella lo sabe pero ha accedido a no decir nada, lo cual ya es un fastidio para ella; entonces, ¿para qué hacer que se fastidie más y despotriquee contra su padre?
4. No tiene ganas de conversar con nadie en este momento.
5. Cuanto menos diga él, más rápido se irá ella.
6. Porque puede que aún vuelva a conciliar el sueño.
7. Y, quién sabe, tal vez todo eso sea un sueño y sería muy bueno si lo fuera; de hecho, no estaría tan deprimido si todo lo ocurrido en los últimos dos años hubiera sido un gran sueño, aunque eso parece muy poco probable a menos que Darren esté teniendo un sueño inusualmente largo y vívido que no es precisamente una pesadilla, pero sí es unas cinco veces más desagradable de lo que debería ser la vida real.



2

Datos adicionales y lamentables para entender mejor por qué a Darren le pusieron ese nombre

1. Fue una especie de acuerdo entre sus padres.
2. Lo cual quiere decir que “Darren” no fue la primera opción de nadie.

2

Objetos en los que se refleja alguna fuente de luz tenue y difusa justo antes de que la madre de Darren salga de la habitación

1. La bota izquierda de ella, que es marrón, de cuero y elegante. Últimamente las usa mucho, sobre todo en los días en que viaja, y últimamente viaja mucho. En realidad, le quedan muy bien, y más aún cuando las usa por fuera de sus jeans caros. Pero más que nada, esas botas le recuerdan a Darren que sus padres, más o menos en la época en que se separaron y luego se divorciaron, pronto pasaron a ser personas diferentes, porque ella solo usó botas elegantes unas tres veces en los primeros catorce años de vida de Darren.
2. La bota derecha de ella.

3

Cosas que piensa Darren mientras ella cierra la puerta suavemente

1. En un par de minutos voy a ser la única persona en la casa.
2. Lo cual siempre me resulta raro cuando sucede.
3. Pero supongo que a esta altura es mejor así, especialmente si es imposible que Nate esté aquí ahora.

7

Actividades probablemente optativas a las que la madre de Darren dedicó más tiempo durante cada uno de los últimos siete años

1. ZUMBA

Que es una especie de gimnasia-danza muy extraña.

2. INVESTIGAR CURSOS DE POSGRADO

Porque quería conseguir trabajo, pero no podía obtener lo que quería sin retomar sus estudios.

3. ANGUISTIARSE TRATANDO DE DECIDIR SI IR A LA UNIVERSIDAD o No

Aunque era evidente que si lo hacía, sería para estudiar computación o marketing. O computación y marketing. Sea eso lo que sea.

4. ACUMULAR UNA BIBLIOTECA GIGANTE SOBRE DISEÑO DE PÁGINAS WEB Y COMERCIO ELECTRÓNICO

Por eso decidió no volver a estudiar, pues de alguna manera creyó que podía conseguir un buen trabajo sin hacerlo.

5. LANZAR N. D. DISEÑOS

Por “Nate y Darren Diseños”. Era una especie de compañía de marketing informático que manejaba desde el cuarto de huéspedes.

6. VENDER N. D. DISEÑOS

Aparentemente, a algunas personas con mucho dinero les agradó su compañía. Después de eso, toda la familia viajó al Caribe por diez días.

7. EMPACAR Y DESEMPACAR ANTES Y DESPUÉS DE SUS VIAJES A CALIFORNIA

Como anoche. Y en realidad, hace ya dos años que hace esto.

12

Datos básicos acerca de Darren Jacobs

1. Quince años.
2. Un metro setenta y dos.
3. Ochenta y dos kilos.

4. Blanco.
5. Cabello castaño ensortijado.
6. Ojos pardos.
7. 26 de noviembre.
8. Ojo derecho 20/25, ojo izquierdo 20/20.
9. Diestro.
10. El menor de dos varones.
11. Judío.
12. Virgen.



Fantasia que Darren tuvo de repente una noche en que no podía dormir, pero en la que ahora piensa mucho a propósito, especialmente cuando está tratando de conciliar el sueño

1. Darren está acostado en el suelo y toma un cuchillo, o de alguna manera aparece un cuchillo moviéndose por el aire, y le perfora la piel justo en el centro de la frente. Le duele, porque el cuchillo se le clava en la piel, pero no le duele tanto como uno creería; es más bien como un pinchazo muy fuerte, y tampoco sangra mucho. Es más o menos como cuando uno se corta con un papel. Y entonces el cuchillo empieza a bajar lentamente por su frente, lo corta

a lo largo de la nariz y luego sobre la boca y el mentón, a una profundidad de poco más de un centímetro. Tiene un filo increíble, tanto que la piel se abre sin esfuerzo, lo cual por alguna razón hace que le duela mucho menos; además, resulta que debajo de la piel no hay nada, solo aire, de modo que el cuchillo puede seguir cortando con facilidad, pasando por su cuello y atravesando directamente su gigantesco pecho.

Cuando el cuchillo llega justo debajo de la altura del corazón, siente que la piel cortada empieza a desprenderse, o a abrirse. Igual que se abre el bolso de viaje que usa su madre, el que tiene la cremallera en el medio. Eso no le duele en absoluto; en realidad, le provoca una sensación increíblemente buena, como si ahora pudiera respirar por primera vez en dos o tres años, y cuando le corta por debajo del ombligo, Darren empieza a incorporarse. Saca sus brazos nuevos, delgados, del interior de sus brazos viejos y flácidos y luego se retira de su antiguo yo. Como quien sale de una bolsa de dormir. Se pone de pie y observa la piel y toda la grasa que sigue conectada a ella. El nuevo Darren se queda mirando al viejo, inmóvil en el suelo.



3

Pruebas que Darren encuentra rápidamente al despertar y que le demuestran que antes no estaba soñando

1. Hay alguien abajo, en la cocina.

2. Tarareando algo que parece “Chica de Ipanema”, lo cual significa que es su padre.
3. Cuyo *Morris Minor* azul oscuro Darren ve estacionado en la entrada. Es un lindo auto, pero hay algo en la combinación de este con su padre que lo avergüenza pero en realidad no lo sorprende, lo cual lo avergüenza más aún.



6

Razones por las cuales se divorciaron sus padres, si Darren tuviera que adivinar

1. Su papá se puso muy raro y empezó a hablar de una manera diferente hasta que su madre ya no lo soportó.
2. Más o menos en la época en que su madre vendió N. D. Diseños y empezó a viajar mucho a California, su trabajo pasó a ser lo más importante en su vida.
3. Probablemente su madre se enganchó con algunos tipos en California, porque sus padres quizás ya no lo hacían, pues eso le dijo Nate, aunque Darren no está seguro de si ella se enganchó con esos tipos porque sus padres ya no lo hacían, o si fue al revés.
4. Nate se fue a la universidad, de modo que Darren pasó a ser el único hijo en la casa, con lo cual sus padres se dieron

cuenta fácilmente de que pronto ya no habría más hijos en el hogar, a pesar de que Darren apenas estaba en el noveno grado. Y como es bastante callado y no causa muchos problemas, ya les resultaba fácil ver cómo sería convivir sin hijos, y descubrieron que una vez que eso pasara ya no seguirían casados, entonces, ¿para qué esperar?

5. Un día su madre dijo que todos deberían mudarse a California. Su padre dijo que no quería. Su mamá le pidió que lo pensara, que por favor lo analizara. Entonces él trató de hacer eso, pero al final dijo que no creía poder hacerlo. Su madre no quedó satisfecha con esa respuesta, o sea que siguieron hablando de eso cada dos por tres, durante semanas y quizás hasta meses. Pero en realidad no hablaban, al menos no cuando empezaron a pasar los meses. Más bien discutían. Discutían sobre California, sobre el trabajo de su papá y lo que sería mejor para Darren y Nate y toda la familia, hasta que Darren empezó a pensar si las ventajas de ser sordo no serían muchas más que las desventajas.

6. Sus gatos, Chick y Dell, se hicieron viejos y empezaron a orinar en cualquier parte y arruinaron el sofá del estudio, la mayoría de los zapatos de su mamá y la alfombra de la entrada, hasta que un día ella dijo: “Juro por Dios que si me orinan algo más voy a sacrificarlos”.

A lo cual su papá respondió: “No vas a hacer nada de eso”.

Entonces al día siguiente Darren y su papá llevaron a Chick y a Dell a la veterinaria, donde por unos trescientos dólares la veterinaria les dio todo tipo de medicamentos e ideas que,

según ella, ayudarían. Y estaba en lo cierto, porque durante unos tres meses no ocurrió nada, hasta que una noche Darren oyó gritar a su madre acerca de un atuendo que había dejado en el piso del armario y que le había costado una fortuna, y entonces hubo muchos gritos más, y su papá gritaba: “¡No lo harás!”, y su mamá replicaba: “¡Trata de impedírmelo!”, y siguieron discutiendo durante lo que le pareció una eternidad.

Al día siguiente, al volver de la escuela, a Darren le llamó la atención que Dell no fue a recibirlo, cosa que siempre hacía cuando llegaba, de modo que revisó toda la casa pero no lo encontró, ni a él ni a Chick, lo cual, aun cuando su madre hablara con absoluta seriedad la noche anterior, era raro, porque ella había viajado a California esa mañana temprano. Estaba empacando para su viaje y fue así que encontró el atuendo arruinado, aunque de todos modos no habría podido ponérselo porque, aunque no lo hubieran orinado, aun así habría tenido que llevarlo a la tintorería.

Pero ahora nada de eso tenía importancia, porque la última habitación que a Darren se le ocurrió revisar fue el dormitorio de sus padres. Al abrir la puerta, encontró a su papá acostado en la cama, despierto, con el rostro enrojecido pues aún estaba llorando un poquito. Estaba recostado ahí, con una copa de vino en la mano y una botella vacía en la mesita.

Aunque a la larga Darren se habría enterado de todos modos, de pronto deseó con todas sus fuerzas haber ido a casa de Nicky Smith después de la escuela, porque así al menos al llegar a casa su padre no habría estado borracho,

llorando y repitiendo una y otra vez: “Lo siento, hijo, lo siento mucho”, mientras él se quedaba ahí preguntándose cómo era posible que dos gatos, dos padres y un hermano se hubieran convertido tan súbitamente en un padre y él, a pesar de que nunca les prestaba mucha atención a los gatos, aunque sí le agradaba que Dell fuera a recibirlo a la puerta cuando llegaba a casa.



Apodo basado en sus iniciales que trataba, sin mucho empeño, de que la gente usara para llamarlo en lugar de “Darren”; pero ni siquiera Nate quiere llamarlo así porque será un apodo muy cool, pero no va con él en absoluto

1. DJ



Elementos que no faltan en el guardarropa diario de Darren

1. Zapatillas *Chuck Taylor All Stars* de caña baja azul oscuro (número 44).
2. Calcetines deportivos blancos con una, dos o tres rayas azules, verdes o rojas en el elástico.
3. Blue jeans (talle 46).

4. No usa cinturón.
5. Bóxers, típicamente a cuadros pero a veces son de un solo color (48-50).
6. Camiseta XL gris o negra, por lo general con algo, como el nombre de un lugar o un diseño, pero en realidad le da lo mismo.
7. Sudadera gris con capucha y cremallera.


4

Detalles, en su mayoría raros, de la escena que aguarda a Darren en la cocina

1. Su papá está allí de pie, colocando una dona glaseada en un plato. Lo cual no debería resultarle extraño, dado que su padre probablemente pasó tanto tiempo como cualquiera en esa cocina desde que Darren era un bebé hasta hace un par de años. Puede que incluso no sea la primera vez que lo ve poner esa clase de donas en esa clase de plato en esa misma cocina.
2. Pero sí le resulta raro, no solo porque su padre ya no vive allí, sino que además oficialmente ni siquiera debería estar en la casa.
3. Y como se trata de su papá, la rareza no termina ahí. Ese padre reaparecido que no debería reaparecer por allí tiene un aspecto distinto de cuando sí se le permitía aparecer

en la casa. Cabeza calva y atuendo a la moda: jeans caros y bastante ajustados; linda camisa de vestir, pero no de las que se usarían con un traje; y zapatos de cuero negro que nunca parecen siquiera raspados en lo más mínimo. Los zapatos son al papá de Darren lo que las botas son a su madre. Y quizás los jeans y la camisa sean como el nuevo peinado y el lápiz labial brillante para ella.

4. La sensación que tiene Darren en el estómago. En otras palabras, la escena toda no está obrando precisamente maravillas para abrirle el apetito. Aun así, estamos hablando de una dona bañada en chocolate.



6 Peroratas inesperadas y bastante excéntricas que el padre de Darren le ha endosado (o ha dicho en su presencia) desde el divorcio, y en las que Darren está pensando porque presente que le espera la número 7

1. Cualquiera diría que la gente debería poner más atención a la compasión cuando se habla de virtudes. Oímos hablar tanto de coraje, honor y perseverancia, pero si me lo preguntas, pienso que de eso tenemos demasiado. A veces me parece que la compasión debería figurar en la lista de especies amenazadas.
2. Me la rasuré, Darren, porque hacía años que venía luchando contra la calvicie. Pero ahora me hice cargo

de la situación. Mi pelo parecía decidido a caerse, de modo que opté por ahorrarle el esfuerzo.

3. Si alguna vez tienes interés en fumar marihuana –hierba, porro, mota, como sea que ustedes la llamen hoy en día–, puedes hacerlo aquí tranquilamente. Si quieres, tú y un par de amigos podrían fumar en casa un fin de semana. Preferiría que tu primera vez fuera en un entorno seguro. Hasta podría irme de la casa por unas horas, si quieres, si te interesa.
4. El mundo está podrido en muchos aspectos. En demasiados. Pero no solo está podrido, sino que está pudriéndose activamente en este mismo instante. Sí, estoy convencido de que todavía quedan algunos lugares perfectamente buenos, gente fantástica, algunas cosas completamente libres de putrefacción. Las hay, lo sé.
5. Tu madre está haciendo lo que puede, estoy seguro. Y yo también. Bueno, ya sabes lo que quiero decir. Todos hacemos lo que podemos. A pesar de que, bueno, últimamente lo que podemos haya sido tan mediocre.
6. Te quiero, Darren. Más de lo que puedes imaginarte. Te quiero por ser exactamente como eres. Y siempre voy a quererte, pase lo que pase. Eres una persona mucho más maravillosa de lo que creo que te das cuenta, y tengo confianza de que con el tiempo estarás infinitamente agradecido de ser Darren Jacobs y nadie más.

5

Aportes que hace el padre de Darren a la conversación de esta mañana antes de que Darren diga algo

1. Buenos días, Capitán América.
2. Espera, no te muevas. Dios mío, juro que creciste desde el domingo.
3. ¿Jugo de naranja recién exprimido?
4. ¿No está deliciosa? Todavía estaba tibia cuando la compré en Bennison's.
5. Ah, cuarenta por ciento de probabilidad de lloviznas para esta tarde. Para que lo sepas.

2

Aspectos del día siguiente, también conocido como viernes, que han ayudado a Darren a pasar una semana un tanto aburrida y que, a pesar de esta dona perfectísima, parece a punto de volverse todavía más aburrida

1. El viaje en auto a Ann Arbor (aunque sea con su padre)
2. Visitar a Nate en la Universidad de Michigan

12

Mejores cosas de la universidad, según Nate

1. Las chicas.
2. Dormir hasta tarde todos los días de la semana, salvo los martes y los jueves, cuando tiene clase de Economía a las nueve y media, a la cual, de hecho, ha faltado algunas veces, porque uno se acostumbra a dormir hasta el mediodía y, de todos modos, se pueden ver todas las clases por Internet.
3. No hay padres, y menos aún, padres divorciados.
4. Su compañero de cuarto, Kyle, tiene padres que nadan en dinero, razón por la que él y Nate tienen un televisor tipo plasma gigante y un estéreo genial.
5. La cerveza.
6. Las fiestas; algunas. La mayoría. En realidad, casi todas.
7. Los partidos de fútbol americano, aunque la U de M ya no es tan buena como antes.
8. Ir al supermercado por la noche, comprar galletas de mantequilla de maní y luego comerlas caminando por el campus, bebiendo *Dr. Pepper* y observando todo.
9. La clase de Introducción a la Cinematografía, donde hablan de *El padrino*, *Taxi driver* y porquerías cool como esas.

10. Que a nadie le importe si eres cool o popular.
11. Desayunar unos seis tazones de cereal todas las mañanas, o al menos las mañanas en las que uno se levanta con tiempo para desayunar.
12. Las chicas, porque merecen una segunda mención. Créeme.

4

Distancias físicas que separan a Darren de su papá durante los tres minutos inmediatamente antes, durante y después del momento en que se entera por fin de por qué su padre vino esta mañana

1. TRES METROS

Como al tercer bocado de su dona, Darren se da cuenta de que pasa algo muy raro con su papá, que estuvo tan raro tantas veces desde el divorcio que ahora debe de actuar extremadamente raro para que a él le llame la atención. Lo obvio habría sido que su padre se sentara con él a la mesa, pero en cambio está parado en medio de la cocina, como paralizado. Además, no ha dicho una sola palabra desde el comentario ocioso sobre el tiempo.

Tiene una expresión, el papá de Darren, que refleja que tal vez reconoce lo raro que resulta que esté en esta cocina en particular en este momento en particular, solo que sus ojos poseen cierto brillo que podría indicar que piensa que es raro pero bueno y no raro pero malo. Quién diablos lo

sabe a esta altura. De pronto, su silencio parece el de un monje que ha hecho los votos de silencio, como si no estuviera ni siquiera cerca de hablar. Además, no deja de llevarse el puño a la boca y darse golpecitos con él en los labios. Pero no está evitando a Darren; de hecho, está mirándolo directamente y hasta sonrío.

2. UN METRO

Cuando Darren lleva comidos unos tres cuartos de la dona –que, tiene que admitirlo, está absolutamente deliciosa–, su papá se acerca y se sienta a la mesa frente a él.

De pronto, habla.

–Darren.

Pero no dice nada más.

Entonces Darren, que sigue masticando, dice por fin su primera palabra del día.

–¿Sí? –al pronunciarla, trata de mantener la boca más bien cerrada.

–Necesito decirte algo; es algo que quiero contarte desde hace muchos meses; de hecho, casi un año –Darren trata de prestarle atención y al mismo tiempo de seguir masticando, pero ahora la dona y el jugo de naranja parecen haber formado una pasta en su boca–. Hijo –continúa–, esto puede ser difícil para ti. Pero es algo que no puedo dejar de decirte.

Se obliga a tragar la bola de pasta chocolatonaranjosa que ahora es un asco y por un instante casi se convence de que, como últimamente tuvo mucha práctica en escuchar cosas que no son fáciles de oír, tal vez esta no le resulte tan difícil, sea lo que sea. No obstante, desearía haber podido

levantarse y bajar a la cocina a las 5:24, para quitarle el teléfono de la mano a su madre y decir a su padre, sin ponerse demasiado obviamente del lado de ella ni nada de eso, que esa mañana no sería buen momento para que viniera a decirle algo que no sería fácil.

–Soy gay, Darren –dice su padre–. Gay –repite la palabra.

Lentamente, Darren va a dar el último bocado y medio de dona y observa que todo el mundo parece cambiar brevemente de color, como si todo lo azul pasara a ser rojo, luego verde y de nuevo azul. O podría ser que el mundo se ponga de repente patas arriba y vuelva a darse vuelta con la misma rapidez, y ahora está otra vez al derecho. Aunque no puede estar seguro de que ocurra nada de esto, sea lo que sea, ocurre a una velocidad increíble. Lo cual significa que todo parece exactamente igual a como estaba antes, solo que ahora también parece diferente.

Deja la dona y nota la huella de su pulgar en el chocolate. Levanta la vista y mira a su papá, que tiene los ojos un tanto vidriosos mientras trata de sonreírle. Este empieza a decir lo que parece ser “Igualmente te quiero, Darren” o algo por el estilo, pero él se levanta rápidamente de la silla para interrumpirlo, más rápido incluso de lo que había planeado, aunque tal vez ni siquiera lo había planeado. Su padre deja de hablar, mientras Darren rodea la mesa hacia él.


3. (ERO (ENTÍMETROS)

Darren se inclina y le da un abrazo. Tal vez escucha en su cabeza las palabras “Estoy abrazando a mi padre gay” mientras lo hace. Su padre también lo abraza, al principio con

tan poca fuerza que Darren recuerda cómo fue, hace ocho años, abrazarlo inmediatamente después de que a su padre le extrajeran la muela del juicio. Pero luego su papá lo abraza con más firmeza; con demasiada, de hecho. Este tiene una cantidad considerable de fuerza y masa muscular en los hombros y en los brazos. Probablemente está levantando pesas, algo que (supone Darren) un padre gay podría hacer con cierta regularidad.

4. UNA DUCENTÉSIMA DE KILÓMETRO, EN AUMENTO

Una vez que Darren se retrae del abrazo, se dirige a su habitación; hasta allí llega su plan actual para digerir el anuncio de su padre. Al final de la escalera, se detiene y nota que tiene un poco de chocolate en la punta del pulgar, el cual se mete en la boca, pero solo un segundo, pues nunca fue de chuparse el dedo, ni siquiera cuando era muy pequeño.



3 Personas a las que Darren siente urgencia por enviar un mensaje de texto pero no puede.

Entonces se lo envía a sí mismo: *¿Qué carajo?*

Tal como hizo por primera vez, un poco como una broma, hace unos dos años

1. A su viejo amigo Bugs, que se mudó en el verano antes de que empezaran las clases, y ahora vive en la zona horaria del Pacífico, donde todavía no son las seis de

la mañana, o sea que no está despierto a menos que sus padres (que siguen casados y son heterosexuales, hasta donde Darren sabe) estén discutiendo en la cocina si hoy es o no un buen día para que el papá de Bugs aparezca y le anuncie a Bugs que es gay.

2. A Nate, que también duerme.
3. A su mamá, que está en un avión.


1

Motivo adicional y quizás el principal por el que sus padres se divorciaron

1. Obvio


16

Mensajes individuales en el teléfono de Darren que, en conjunto, forman lo más parecido a un diario que él haya tenido

1. Yo: *Qué carajo*. Enviado: 4 de febrero
2. Yo: *Qué carajo*. Recibido: 4 de febrero
3. Yo: *¿Qué carajo?* Enviado: 26 de marzo
4. Yo: *¿Qué carajo?* Recibido: 26 de marzo
5. Yo: *Qué carajo*. Enviado: 14 de mayo

6. Yo: *Qué carajo*. Recibido: 14 de mayo
7. Yo: *QC*. Enviado: 4 de julio
8. Yo: *QC*. Recibido: 4 de julio
9. Yo: *Qué-carajo*. Enviado: 11 de octubre
10. Yo: *Qué-carajo*. Recibido: 11 de octubre
11. Yo: *Carajo carajo carajo*. Enviado: 20 de diciembre
12. Yo: *Carajo carajo carajo*. Recibido: 20 de diciembre
13. Yo: *Qué carajo*. Enviado: 20 de diciembre
14. Yo: *Qué carajo*. Recibido: 20 de diciembre
15. Yo: *¿Qué carajo?* Enviado: 24 de abril
16. Yo: *¿Qué carajo?* Recibido: 24 de abril

3

Estrategias que Darren evalúa brevemente para poder eludir a su padre antes de volver a bajar la escalera con su mochila

1. Saltar por la ventana de su habitación; pero lo piensa el tiempo suficiente para decidir que, aunque arrojara primero su almohada y su manta, no bastarían para amortiguar la caída.
2. Construir una máquina del tiempo con su iPhone, la radio a energía solar a medio construir que le regalaron

cuando cumplió once años y tal vez, quién sabe, unos bóxers sucios, y viajar a la década de 1890 que, según le contó Nate, fue probablemente la década más tranquila de los últimos 150 años.

3. Escondarse en el armario, la opción que analiza más profunda y seriamente, hasta que recuerda la expresión “salir del clóset”, lo que en circunstancias muy diferentes podría causarle gracia, pero en este momento ni una pizca.



10

Temas que Darren y su padre no tocan camino a la escuela

1. El calentamiento global.
2. La posibilidad de que un músico pueda tener un ingreso decente en la era de los servicios para compartir archivos digitales.
3. Los pros y contras de las redes sociales.
4. Las perspectivas de un acuerdo pacífico en el conflicto árabe-israelí.
5. La orientación sexual de su padre.
6. Los derechos reproductivos de la mujer.

7. Qué pasará exactamente cuando se agoten las reservas de petróleo del planeta.
8. La probabilidad de que exista vida en otras partes del universo.
9. El hecho de que Darren y su papá deban viajar juntos más de cuatro horas para visitar a Nate, lo cual significa, obviamente, que su padre le hizo el anuncio más temprano para darle tiempo de digerir que Papá = Gay, y así mañana, cuando vuelvan a subir al homomóvil deportivo de papá, puedan hablar sobre el tema largo y tendido y sin interrupciones, ¡iupy!
10. La posibilidad de que exista un Dios benévolo en un mundo donde la gente sufre innecesariamente.

13

Conclusiones a las que llega Darren cuando su papá se detiene por fin a las 8:04 de la mañana junto al estacionamiento estudiantil, donde Darren ve a su compañero Moe Whitehead descender de su *Pontiac Grand Am 2002*

1. Soy menor que la mayoría de los chicos de mi curso.
2. Por eso todavía no puedo conducir.
3. Antes me parecía cool ser casi el menor de mi año, porque podía estar todo el día con chicos mayores que yo.

4. Aunque a veces no era tan bueno, como en la clase de Educación Física.
5. Además, si mis padres no hubieran decidido que estaría bien que empezara el jardín de infantes antes de tiempo, a pesar de que cumpla los años en noviembre, tal vez tendría más amigos y una vida muy distinta y quizás mejor.
6. Y no sé por qué, todavía no entiendo por qué decidieron hacer eso.
7. Pero a lo que voy es que aún no puedo conducir, aunque a esta altura casi todos mis compañeros lo hacen.
8. Lo cual es patético, porque todo el mundo actúa como si eso fuera lo más cool que pueda haber.
9. Pero, por otro lado, no es tan malo, porque presiento que voy a ser muy mal conductor y quizás hasta uno de esos chicos que al mes de obtener la licencia tienen un accidente horrible.
10. Entonces, ¿por qué siempre me olvido de pedirle a papá que me deje del otro lado del edificio, cerca de la secretaría, para no tener que ver a los idiotas como Moe Whitehead que llegan a la escuela en sus propios autos?
11. Moe también es un tarado.
12. Pero al menos me distrajo de papá.
13. Por un ratito.



Modismos o frases hiperbólicas que describirían razonablemente la velocidad con la que Darren baja del auto de su papá

1. Más rápido que una bala
2. Como disparado por un cañón
3. Como si le quemaran los pantalones
4. Como si se muriera de ganas de llegar a la escuela
5. Como si no hubiera nada en el mundo que quisiera más que salir de ese auto



Personas en la escuela con quienes Darren siente que puede hablar sobre lo que su padre acaba de decirle

0.



Chicas que podrían mejorar drásticamente la vida de Darren, en las que él piensa mientras va camino a su primera clase, esforzándose mucho por no enloquecer del todo por ya saben qué

1. EMILY PRINCE

Está en el mismo grupo de laboratorio que Darren en la primera hora de Química. Vívidos ojos azules y pelo rubio

lustroso. Menuda. Pies pequeños, manos pequeñas, culito pequeño, tetitas pequeñas. Se ríe cuando Brian Spanelli prende fuego cosas que no deberían prenderse fuego. Cada vez que Emily se coloca las gafas de protección, que le van demasiado grandes, y solo entonces, Darren siente el impulso de levantarla en sus brazos, llevarla al gimnasio de la escuela, tenderla con suavidad en una colchoneta roja, alisarle el cabello lustroso con su mano gruesa y decirle que podría amarla por siempre, probablemente.

2. MAGGIE BLOCK

Por mucho, la mejor trompetista del ensamble de jazz, no solo la mejor trompetista femenina (lo cual no sería nada difícil puesto que es la única), sino la mejor en general, incluso mejor que Kurt Phillips, que se cree superior de lo que es en realidad. Tiene mucho más sentido del ritmo que Kurt, y una tonalidad por lo menos igual de buena. Además, desde detrás de su bajo, a veces Darren ve que realmente se compenetra, y en ese momento su rostro se pone rojo oscuro y los hoyuelos que suele tener cerca de los pómulos también parecen cambiar de color. En realidad no es muy bonita, principalmente porque además de los hoyuelos, su cabello casi negro es tan crespo que Darren se pregunta si se propone no ser atractiva; pero aun así tiene buen cuerpo, especialmente el busto, que es enorme aunque no demasiado. Además, habla con Darren, y hasta dice palabrotas, pero no como las dice la mayoría de las chicas, como aquella vez que le dijo a Asher Lipshitz que dejara de hacerse el pelotudo.

3. ZOHEY LOVELL

Fueron juntos a la escuela primaria. De hecho, Darren está casi seguro de haber ido a su fiesta cuando ella cumplió siete años. Pero luego Zoey fue a una escuela privada durante unos ocho años, de manera que cuando apareció en la Secundaria North el año pasado tardó un par de semanas en reconocerla, porque antes era una niñita pero ahora sin duda no lo es, aunque sigue siendo bastante menuda.

Todavía no compartió ninguna clase con ella (está un año más adelantada, lo cual no ayuda), pero han coincidido algunas veces en la cafetería, y de vez en cuando él se acerca al cesto de basura al mismo tiempo que ella. Habrán hablado unas cuatro veces, muy brevemente; por ejemplo, él hace algún comentario sobre el yogurt sin abrir que ella está desechando. Y ella siempre responde algo que en realidad no significa nada, algo como “qué me importa” o... bueno, por lo general, solo dice “qué me importa”. Pero una vez, antes de decirlo, miró a Darren, lo miró directamente por un segundo o dos, con curiosidad o confusión en su rostro pálido, y fue entonces que él se dio cuenta de que Zoey era quizás la persona más triste de la Secundaria North, más triste que él, incluso. Por eso iba a abrazarla, si ella se lo pedía alguna vez.



13

Adjetivos que a Darren no le sorprendería que sus compañeros usaran para describirlo

1. Gordito
2. Simpático
3. Torpe
4. Algo inteligente
5. Vegetariano
6. Raro
7. Callado
8. Lerdo
9. Soso
10. De pelo rizado
11. Más o menos lindo
12. Poco importante
13. Qué me importa



1

Novia que tuvo Darren

1. MELANIE RUBIN


Hace dos años hubo un gran viaje de fin de curso al parque de diversiones Six Flags para todos los alumnos. Más o menos una semana antes del viaje, Jesse Desmond decidió que sería divertido que hubiera parejas, porque así estas podrían ir juntas a todos los juegos que eran para dos. Como el Cóndor y la Órbita. En un abrir y cerrar de ojos, había unas once parejas nuevas en la escuela, aunque en realidad no hacían cosas de pareja.


Y si bien Darren no se oponía por completo a ser parte de una de estas, tampoco iba a hacer nada para impulsarlo. Solo cuando estaban en el autobús camino a Six Flags, casi al llegar al parque en realidad, se le acercó Ashley Reeves, que el día anterior había formado pareja con Mason Nichols, y le susurró: “Oye, Melanie saldría contigo, si quieres”. Darren respondió: “Ok”, como diciendo: “Esteee... no sé cómo reaccionar a esa información”. Pero al bajar del autobús, Melanie estaba esperándolo con un esbozo de sonrisa, y él se dio cuenta de que Ashley había interpretado otra clase de “Ok”.

El caso es que él y Melanie ni siquiera pasaron mucho tiempo juntos. Porque Darren no es precisamente temerario, pero Melanie no quería subir a nada que fuera más fuerte que la Osa Menor, que es una montaña rusa diminuta

a la que los demás chicos subían solo como broma. Pero sí compartieron un poco de algodón de azúcar, solo él y Melanie. Luego Darren la tomó de la mano unos minutos mientras se dirigían a las Abejas Zumbadoras. Tenían las manos sudadas y pegajosas, pero a él no le importaba, y está casi seguro de que a ella tampoco. Lo pasó casi bien.

Todas las parejas se disolvieron antes de que terminara la primera semana del verano, y para Darren fue mejor así, pues Bugs no tenía novia ese día y se enojó con él por haberse ido con Melanie. Ese verano ella se mudó a Deerfield y desde entonces no volvió a verla. Ni una vez. Ahora que lo piensa, no está tan seguro de que Melanie Rubin cuente como novia.


2 Puntos en un Gráfico de Distribución de Peso Corporal (para alguien de su estatura) en los que se podría ubicar a Darren (donde 1% es extremadamente delgado y 100% es extremadamente lo contrario)

1. 76%: donde se ubicaría Darren
 2. 64%: donde lo ubicaría su médico
- 

9

Cosas que Darren ha hecho en el último año, además de programar sus excursiones al cesto de basura a la hora del almuerzo para coincidir con las de Zoey Lovell, y que se podrían interpretar como un esfuerzo por modificar esa situación de “una sola novia en los últimos siete años”

1. Exigió a sus padres que lo llevaran a un lugar donde el corte de cabello costara más de once dólares, a pesar de que la mayor parte del tiempo sus rizos están descontrolados.
2. Empezó a prestar atención a qué camisetas se pone y cuándo, para no terminar usando la misma dos veces en la misma semana.
3. Le pidió el número de teléfono a Emily Prince hace unos tres meses. Estrictamente porque estaban trabajando juntos en un proyecto de ciencia sobre titulación, pero también en secreto porque pensaba buscar motivos para enviarle mensajes de texto con chistes, o cualquier otro mensaje que se entendiera como flirteo sin ser demasiado evidente. Pero durante los primeros días no se armó de coraje, y ahora sería raro si le escribiera después de tanto tiempo.
4. Dejó de comer papas fritas con queso. A menos que Nate esté en la ciudad. O que lo sugiera alguien más. O que haya desayunado/almorzado poco. O que estén en Edzo's. O que no las haya comido por un tiempo.

5. Le sonrió a Jessica Brady tres días seguidos al entrar a la clase de Historia. Los primeros dos días, ella le devolvió la sonrisa, pero la tercera vez lo miró muy confundida.
6. Habló con Maggie Block del mismo modo que ella le habla a todos. Es decir, con cualquier tipo de palabras imprevisibles. Pero ella se rio, lo tomó bien y le dijo que no fuera un “pendejo ridículo”.
7. Decidió sentarse a almorzar cerca de un grupo de chicas casi lindas de otro curso, aunque no conoce a ninguna por su nombre.
8. En marzo, durante unas tres semanas, se puso un poco de la colonia que le regalaron para Janucá, hasta que Nate lo notó cuando vino de visita en las vacaciones de primavera. Nate le dijo: “Ey, hueles como idiota”. Luego su hermano mayor le aclaró que no tenía nada en contra de los idiotas per se, pero que es innegable que Darren no es uno de ellos y, por lo tanto, querer oler como tal no era el mejor plan de acción para él. Entonces Darren le dio las gracias a Nate, lo cual tal vez no era necesario.
9. Dejó de esforzarse por conseguir novia, porque vio a un tipo incuestionablemente cool en una película incuestionablemente mediocre decir a su amigo incuestionablemente fuera de onda algo como: “Oye, amigo, no vas a lograr nada si lo único que haces todo el tiempo es tratar de conseguir una chica. Tienes

que dejar que suceda, y sucederá”. Pero luego Darren se dio cuenta de que no podía *no* hacer nada, porque ¿cómo diablos podía ayudarlo eso a conseguir una chica, o a tener siquiera una novia? Entonces empezó a concentrarse en mostrarse bueno con ellas de un modo totalmente altruista, o sea, a escucharlas de verdad cuando le hablaban o le contaban algo. También, cuando ellas le hablaban o estaban contándole algo, comenzó a pensar, con bastante intensidad: *No me importa, no me importa nada que ella no sea mi novia*. Sin embargo, eso tuvo la extraña consecuencia de que algunas chicas (especialmente Grace Zonder, Mia Deutsch y Beth Maschino) hablaran mucho con él —mucho más de lo que podía soportar—, pero del modo en que una chica habla con un muchacho cuando tiene exactamente cero interés en salir con él.



4

Candidatos para reemplazar a Bugs como el mejor amigo de Darren, y por qué no resultaron

1. Sam Goldstein. Habla demasiado. Pero literalmente: nunca se calla.
2. Ray Campo. Lo único que le interesa es hacer explotar cosas. O prenderlas fuego. O arrojar cosas por la ventana de su habitación. O ponerlas en una licuadora

(lo cual, de hecho, era bastante divertido, pero solo las primeras dos veces).

3. Jesse Aronoff. Imposible apartarlo de su computadora. Eso, en sí, ya sería bastante malo, pero empeoró mucho hace unas semanas cuando le dijo: “Oye, Darren, tienes que ver esto”, y empezó a mostrarle un sitio porno tras otro. Y no es que él nunca hubiera visto nada de eso, pero en realidad nunca había visto muchas de las cosas que Jesse le mostraba, cosas que, sobre todo, le parecían un tanto degeneradas, al punto de que llegó a desear que nadie hubiera inventado Internet (especialmente por el video del tipo disfrazado de gorila; o al menos, espera que haya sido un disfraz).
4. Nicky Smith. Es muy simpático. Pero al mismo tiempo muy, pero muy tonto.



5

Momentos específicos desde las 11:00 a.m. en que Darren echa de menos a Nate; el último es ahora mismo

1. 11:09 a.m. Después de darse una ducha muy rápida tras la clase de Gimnasia (el entrenador Rakowski los hizo correr y Darren se dio cuenta de que, al final, olía bastante mal), Darren se cruzó con Roy Brooks mientras regresaba a su armario. Y notó que este le miraba las tetas. Darren está

bastante seguro de que están más pequeñas que antes, pero sigue considerándolas tetas. Como sea, Roy no le dijo nada como lo habría hecho uno o dos años antes, porque, por alguna razón, últimamente está menos tarado, algo que en cierto modo hizo que Darren se sintiera aún peor, lo cual le resultó ilógico. No le habría contado eso a nadie, ni siquiera a Nate. Pero quién sabe, si su hermano hubiera estado allí –lo cual Darren sabe que nunca fue una posibilidad– tal vez el chico no lo habría mirado así.

2. 11:16 a.m. Entre la tercera y la cuarta hora, Darren se tiró un pedo bastante fuerte en la escalera, porque Nate le dijo que ese es el mejor momento y lugar para hacerlo; pues con tanto ruido y gente allí, se puede echar un pedo bastante fuerte o hasta diabólicamente hediondo sin que nadie identifique de quién fue.

3. 11:17 a.m. Su hermano también le dijo que si no hay nadie en la escalera, un pedo verdaderamente fuerte puede resonar a lo loco, y a Darren le encantaría armarse de coraje para expulsar un pedo así, pero sabe que solo lo disfrutaría si Nate estuviera con él, lo que a esta altura es bastante improbable, ahora que va a la U de M.

4. 11:46 a.m. Darren volvió a pensar en ir a visitar a Nate mañana, lo que al principio lo puso contento, pero luego se dio cuenta de que apenas lo verá unas cuarenta y ocho horas y después tendrá que volver a despedirse de él, y tendrá que hacerlo como si no tuviera gran importancia.

5. 12:48 p.m. Darren se dirige a tirar los restos de su almuerzo al mismo tiempo que Zoey Lovell va a arrojar los suyos. O una fracción de segundo después de que lo hace ella, pues por eso va cuando va. Él se levanta de su asiento solitario y marginal en la cafetería justo después de que Zoey se levanta de su sitio igualmente marginal. Llegan al cesto de la basura con diferencia de medio segundo.

La deja echar primero sus cosas y, en el instante que ella arroja una bolsita *Ziploc* y un envoltorio de una barra de cereal, Darren observa que tiene en el meñique un anillo que nunca le había visto. Es de plata y está compuesto por seis o siete anillos distintos, todos medio torcidos y entrelazados de alguna manera. Sin pensarlo mucho, dice, casi para sí más que a Zoey (pero, como sea, lo dice en voz alta):

–Lindo anillo.

Ella se queda paralizada y lo mira con una expresión que podría interpretarse como un desafío para tratar de ponerla contenta. O quizás le está pidiendo que lo haga, en lugar de desafiarlo. O incluso rogándole.

Por un momento, ese cesto de basura no resulta un lugar tan malo. Darren casi presente que no sería del todo imposible que se transformara, como por arte de magia o por efectos especiales, en un bebedero. Y entonces, alrededor, toda la cafetería se transformaría también, en algo no muy distinto de aquel lugar donde llegan los niños al principio cuando visitan la fábrica de Willy Wonka (en la primera película). Donde hay caramelos y golosinas que crecen del suelo. No es que en este momento sea necesario que haya dulces. Solo los senderos sinuosos y el parque verde.

–Es muy lindo –logra decirle a Zoey, quien no agradece sus palabras. Ni siquiera acusa recibo de que lo haya escuchado. Pero algo pasa con sus ojos, cuyos iris son casi perfectamente negros. Lo que sucede dura unos dos segundos y, apenas termina Darren, sabe que jamás podrá explicárselo a nadie, aunque podría intentarlo más adelante con Nate.

Lo que sucede es que los ojos de Zoey hacen algo que de alguna manera le dice, o le hace sentir, incluso, que hay toda una persona conectada a ellos. Lo cual no es precisamente una sorpresa, porque es obvio que Zoey es toda una persona, pero quizás lo que pasa con sus ojos le recuerda a Darren ese hecho. O le pide que piense bien en lo que eso significa. Que ella es una persona entera. Al abrirse un poquito más de lo normal y casi tratar de alcanzar los suyos, los ojos de ella le dicen algo como: *Soy de hablar muy poco y en general actúo como si no estuviera aquí, pero lo cierto es que estoy absolutamente aquí y tengo un millón de cosas que decir, y que yo sea yo es exactamente tan loco como que tú seas tú.*

O algo así.

Zoey se toca el anillo con los dedos de la mano derecha y lo hace girar hacia un lado y hacia el otro. Luego sale de la cafetería. Darren la sigue con la mirada, no tanto porque quiera mirarle el trasero ni nada de eso, sino porque se está esforzando por no perder su convicción de que lo que acaba de ocurrir, sea lo que sea, ocurrió de verdad. Y además, a pesar de que el cesto de basura sigue siendo un cesto de basura, se pregunta si será posible que del feo piso de linóleo brote una hilera dispar de flores silvestres por donde ella caminó.

7

Variantes del pedido *Llámame* que Darren envía por mensaje de texto a Nate entre el comienzo de la segunda hora y el final de la quinta

1. *Llámame.*
2. *Vamos, llámame.*
3. *¿Por qué no me llamas?*
4. *Llámame, tarado.*
5. *Por favor, llámame.*
6. *En serio, llámame.*
7. *Si no me llamas, mañana voy a patearte en las bolas, y hablo en serio.*

4

Meses que han transcurrido desde que Darren decidió que ya no contactaría a Bugs cada vez que quisiera, lo cual podría explicar por qué, aunque desea de verdad –pero de verdad, verdad– poder hablar con él en este momento, no está nada seguro de que vaya a decírselo si lo llama por teléfono

1. Enero
2. Febrero
3. Marzo
4. Abril (bueno, la mayor parte)

23

Mensajes de texto que intercambian los hermanos Jacobs cuando Nate responde por fin

1. Nate: *No puedo llamar estoy en el repaso de Estadística*
2. Darren: *Maldición*
3. Nate: *¿Qué pasa?*
4. Darren: *Papá*
5. Nate: *Qué pasa con papá*
6. Darren: *¿T dijo algo?*
7. Nate: *Sobre qué*
8. Darren: *T dijo?*
9. Nate: *De qué hablas*
10. Darren: *Olvidalo*
11. Nate: *Dime*
12. Darren: *No*
13. Nate: *Habla, idiota*
14. Darren: *Papá es gay*
15. Darren: *Es gay, me lo dijo*
16. Nate: *Mentira*
17. Darren: *¿No lo sabías?*

18. Nate: *Mientes*
19. Darren: *No*
20. Darren: *Me lo dijo esta mañana*
21. Nate: *Papá es gay. ¡Qué curioso! Hoy el profe de Psicología habló de la negación*
22. Darren: *¿Eh?*
23. Nate: *T llamo en un par d horas*

5

Cosas que tuvieron que ocurrir para que Darren llegara a ser el bajista de *Olvido*, aunque la banda se disolvió cuando Nate y Phil se fueron a la universidad

1. Nate se compró una guitarra con dinero que ganó trabajando de guardavidas durante un verano.
2. Nate, Phil Reed (batería) y Ricky Chen (bajo) decidieron formar una banda, que al principio llamaron *Showtime*.
3. A veces Nate dejaba que Darren presenciara sus ensayos en silencio.
4. Ricky (que, de todos modos, era pésimo) abandonó la banda o lo echaron, y cuando lo hizo le dio un empujón

a su amplificador (por suerte no le causó ningún daño importante) y se fue sin molestarse en llevarse su equipo.

5. Unas semanas después, Nate y Phil (que de todos modos seguían ensayando juntos y ahora se llamaban *Protesta*) tuvieron una discusión amigable que se inició cuando Nate comentó: “Vamos, no puede ser tan difícil tocar el bajo”. Lo cual llevó a que, a la larga, Nate le dijera a Darren, que estaba sentado en un cajón de leche en el rincón de la cochera y preguntándose por qué no se había ido ya adentro a mirar televisión, además de que tenía tarea para la escuela: “Oye, ven aquí”.

Apenas Darren se dio cuenta, el pesado instrumento estaba colgado de una correa entre su cuello y su hombro. Nate tomó su mano izquierda, se la ubicó debajo del diapasón del instrumento, le apoyó el dedo índice en un punto determinado sobre la primera cuerda y le dijo: “Eso es un sol; tócalo así”, y le enseñó cómo pulsar la gruesa cuerda con los dedos índice y mayor de su otra mano. Luego agregó: “Ok, entonces, cuando yo te diga, mueves el dedo a esta cuerda, que es do, y luego vuelves a sol; después nos movemos aquí arriba, a re, luego do y sol. ¿Entiendes?”.

Darren respondió que sí, porque siempre presta mucha atención a todo lo que diga Nate.

Y aunque le lastimaba la punta del dedo índice, tocar el bajo era bastante fácil, lo cual no lo sorprendió tanto como el hecho de que ya presentía que lo sería; entonces los tres siguieron tocando juntos unos cinco minutos, y Nate le sonreía de un modo que lo puso diez veces más contento de lo

que había estado en mucho, muchísimo tiempo. Phil asentía como si Darren fuera su nuevo ídolo, y cuando pararon, Nate le dijo a Phil: “¿Ves lo que te decía?”.

9

Otros nombres que tuvo *Showtime/Protesta* antes de convertirse en *Olvido*, y la persona que le puso ese nombre

1. Los Elementos (Phil)
2. Baño Ácido (Nate)
3. Ojo Eléctrico (Nate)
4. Coronel Castigo (Phil y Nate)
5. Hacha y Hacheta (Phil, y un poco Darren: la parte de Hacheta)
6. Sequoia (Nate y quizás Phil)
7. Los Ozonos (Phil)
8. Gravedad Cero (Matt o Marc o Max Brodsky, un chico del curso de Nate y Phil)
9. Los Médicos (Nate)

5

Ocasiones más en el día de hoy en las que Darren echa de menos a Nate, y esto ya se está volviendo ridículo, pero de vez en cuando él tiene un día así, en que todo lo hace pensar en su hermano, y de todos modos hoy no es un día como cualquiera, o sea que esto no es nada sorprendente

1. 1:35 p.m. Darren completa correctamente doce de las frases del profesor Gibbs. El hombre tiene la extraña costumbre de hacer una pausa antes de decir la última palabra en una oración, algo que Nate le comentó a Darren cuando este le dijo que este año tendría a Gibbs. El récord –de Nate, por supuesto– es de diecisiete, pero aun así doce es bastante bueno.

2. 2:54 p.m. En la clase de Literatura, como parte de una unidad sobre poesía, la profesora Gleason les hace leer y debatir la letra de *Visions of Johanna* de Bob Dylan. Lo primero que hacen es recorrer el salón y cada uno lee dos líneas por vez. Una de las líneas que le toca a Darren es: “El fantasma de la electricidad aúlla en los huesos de su cara”, y aunque obviamente fue pura suerte, tiene el extraño presentimiento de que Nate estaría orgulloso de él porque le tocó la que es claramente la más grandiosa línea de cualquier canción de rock, de lo que se dio cuenta por el modo en que a Gleason, con su chalina roja, se le ilumina el rostro al llamarlo y pedirle que la lea.


3. 3:26 p.m. Darren afina su bajo y vuelve a desear haber logrado convencer a su hermano que viniera al concierto de

esta noche, aunque entiende lo que significa que mañana por la mañana Nate tenga un examen de Estadística al que no puede faltar.

4. 3:29 p.m. Maggie, probablemente para el concierto de esta noche, se ha hecho algo drástico en el cabello, que por primera vez se ve normal y hasta bien. Ahora tiene unos hermosos rizos gruesos que le llegan casi hasta los hombros. Ocho onceavos de los miembros del grupo se burlan de ella con esa actitud juguetona y frívola con que el grupo suele burlarse de todo lo inesperado. Maggie, sin sonrojarse siquiera un poquito, les responde que se la chupen. Decididamente, Darren pertenece a los tres onceavos más prudentes del grupo que optan por no abrir la boca, en parte porque de repente empieza a pensar de qué manera puede cambiar la posición o el ángulo de su silla para que le cueste más mirarla mientras toca, pues ahora Maggie está atractiva de un modo que sería mucho más fácil de explicarle a Nate y por ende lo distrae mucho.

5. 3:59 p.m. Cuando el grupo termina una versión muy sólida de *Take the A Train*, el profesor Keyes mira a Darren y chasquea los dedos solo para él, porque la semana pasada Darren accedió por fin a tocar un breve solo en el comienzo de *Footprints*, pero solamente porque Keyes insistía en que un buen solo de bajo en ese momento “les volaría la cabeza a todos”. Pero Darren se olvida de empezar a tocar, y cuando lo hace, no suena nada bien. Está seguro de que todos están mirándolo con lo que el profesor denomina “ojos alentadores”,

pero él se queda con la mirada fija en sus propios pies y piensa en cómo jamás le arruinaría las cosas a Nate en una situación así.



3 Partes de lo que se podría considerar una sola conversación telefónica entre Darren y su exhausta y afligida madre, que tiene que llamarlo una y otra vez porque la señal de celular en la Secundaria North es pésima y se corta a cada momento

1. La primera vez que llama, Darren está yendo del ensayo del grupo musical a su clase de Conducción, y no lo sorprende que llame justo en ese instante, porque es típico de ella saber con exactitud cuándo él tiene un hueco de cinco minutos en sus horarios.

–Hola –responde, como el peor recepcionista en la historia del planeta.

–Hola, cariño –lo saluda ella, con cierta cadencia en la voz–. Lamento mucho no haber podido llamarte antes; mi vuelo se retrasó casi noventa minutos.

–Ah.

–Algún problema mecánico del avión. No sé qué fue. Me complicó todo el día, que ya iba a ser complicado.

–Qué mal.

–A esta altura, el día es un completo desastre. Te juro que no exagero –habla superrápido, lo que suele suceder cuando está en California–. Un completo y absoluto desastre, es decir...

—¿Mamá?

—¿Sí, querido? —se desacelera un poco—. ¿Cómo te está yendo?

—Tú... —no hay nadie en el largo corredor, pero aun así él se dirige al rincón más cercano y masculla—: ¿Sabías sobre papá?

—Sí. Claro que sí.

En la pared cercana hay una cantidad de dibujos en carbonilla negra. De zapatos.

—¿Cuánto hace...? —algunos son bastante buenos, pero la mayoría no—. Digo, ¿cuándo te...?

—Hace un tiempo que lo sé.

—¿Un tiempo?

—Ojalá a tu padre no se le hubiera ocurrido decírtelo hoy. Digo, justamente hoy...

—¿Cómo que un tiempo? —ella no responde—. ¿Qué diablos significa eso?

No hay respuesta.

Mira su teléfono. Se cortó la llamada. Se queda allí parado, tratando de decidir si seguir caminando, hasta que el celular vuelve a vibrar.

2. —Hola —rezonga Darren.

—Hola.

Ninguno dice nada durante dos o tres segundos.

—Me lo dijo más o menos cuando decidimos separarnos.

Darren empezó a caminar de regreso a la sala de música, aunque no es que piense volver a entrar.

—Pero ¿qué? ¿Antes no... tú no... no lo sabías?

Pausa larga. Mira su teléfono. Siguen conectados.

–No fue del todo una sorpresa cuando me lo contó.

–¿Y eso qué quiere decir? –pregunta rápidamente.

–Es complicado.

–¿Complicado cómo?

–¿Por qué no...? –la oye exhalar–. Cuando vuelva, podemos hablar mejor de todo esto. ¿Por qué no hacemos eso? Si quieres.

–Pero ¿qué es tan complicado? ¿Acaso no fue gay todo el tiempo? Uno no se hace gay de repente –de alguna manera, se encuentra en lo que se podría considerar un recoveco entre unos armarios y una columna grande, pintada de azul–. ¿Cierto?

–Durante unos años... –pausa– tuve la impresión de que era bisexual –Darren se acomoda los pantalones, que le están dando mucho calor–. Pero creo que en adelante su intención es salir solo con hombres.

–¿Qué?

–Ya sé –dice ella suavemente.

–¿Es bisexual?

–Eso creo. Sí.

–¿Y por qué te casaste con un bisexual?

–Darren, es...

–¿O te enteraste cuando ya estabas casada?

–Lo siento.

–¿Lo sientes? ¿Tú lo sientes? –ahora es Darren quien está hablando como si estuviera en California–. ¿De qué hablas? –de alguna manera, está otra vez junto a los dibujos de zapatos.

–Te prometo que, cuando vuelva, te contaré... casi todo lo que sé, y...

–¿Cómo que casi todo?

–Casi todo. Porque hay ciertas cosas que no me corresponde contarte.

Dos chicas, sonrientes y con palos de lacrosse, se aproximan a él. Entonces Darren empieza a caminar hacia ellas, tratando de disimular.

–Como sea –dice, con el aire más neutro que puede. Mira a las chicas cuando se cruzan, pero aparentemente ellas no le prestan atención—. Y después me lo cuenta sin Nate. O sea, vamos...

–Concuerdo contigo. Yo no se lo habría contado a ti y a tu hermano por separado.

–Qué mierda.

–Pero no fue mi decisión...

Celulares de mierda.

3. Ahora está afuera. No muy lejos del feo vehículo que tiene que conducir en unos dos minutos. Cuando ella vuelva a llamar, tal vez ni siquiera la atienda.

El teléfono vibra.

–Sí.

Aunque sí, podría.

–Darren –nada—. Cariño. Deberías hacerle a tu padre todas las preguntas que quieras sobre esto. Estoy segura de que va a responderte con la verdad.

–Fantástico.

–Lo siento, querido.

—Así que por eso se divorciaron. No por todo lo demás que nos dijeron.

—Un poco, pero no... No es la única razón por la que nos divorciamos —a él le siguen dando calor los pantalones—. Pero obviamente es... bueno, en gran parte fue por eso. En mayor parte.

Si Darren tuviera una bazuca, volaría ese automóvil. En realidad, dejaría el lanzacohetes en el suelo, caminaría hasta el vehículo, apoyaría su celular sobre el techo, volvería a la bazuca y entonces sí dispararía. Con suerte, el vehículo no solo explotaría, además se levantaría por el aire, se daría vuelta y caería con las ruedas hacia arriba.

—Es muy complicado.

—Bueno.

Pausa larga. Puede que los pantalones se estén refrescando.

—¿Qué tal el resto de tu día?

Darren elige no hacer caso a eso.

—Bueno, aquí el tiempo está fantástico. Qué pena que... espera... ay, maldición. Si es quien creo que es... Sí, maldición, tengo que atender. Pero escucha, cariño, lamento mucho no estar allá. Te prometo que hablaremos de esto después de tu concierto. No puedo creer que vaya a perdérmele. Y me alegro mucho de que mañana vayas a visitar a Nate. Estoy segura de que los dos lo van a pasar genial. Incluso después de todo esto, estoy segura. Te quiero, ¿ok?

—Sí, OK.

—Adiós.



12

Palabras que Darren pudo adivinar hoy antes de que el profesor Gibbs las dijera

1. Alemanes
2. Pacificación
3. Sorpresa
4. Bien
5. Sudetes
6. Situación
7. Seguro
8. Idea
9. Mussolini
10. Pollo
11. Inevitable
12. Lunes

4

Pensamientos o sensaciones desagradables que Darren tiene durante la clase de Conducción (a menudo más de una vez)

1. En general ya se percibe mayor de lo que quiere sentirse, y cuando se coloca el cinturón de seguridad en

el asiento del conductor y empieza a mover el auto, se siente como una extensión de este –que por alguna estúpida razón, es como Faber, su profesor de conducción, le dice que debe ser. Además, está conduciendo un *Chrysler Town & Country*, que le parece un vehículo bastante ancho.

2. Siempre que ha tenido un mal día, a Darren le gusta ir en el auto con uno de sus padres o Nate al volante, porque entonces puede mirar por la ventanilla y no molestarse siquiera en mover los ojos. Por eso hoy, que obviamente es un día de mierda, le preocupa la posibilidad de quedarse mirando por la ventanilla, sin mover los ojos, y matar accidentalmente a alguien, incluso a sí mismo, tal vez.
3. Aunque todos los chicos de su edad hablan sin parar sobre lo genial que va a ser cuando puedan conducir, él no quiere conducir; al menos, no todavía. Trató de postergar un poco las clases, pero Bugs tenía razón cuando decía que sus padres querían que aprendiera a manejar lo antes posible, refiriéndose a que cada vez que lo hace, como ahora, se da cuenta de lo poco que sus padres se soportan entre sí.
4. Sabe que tarde o temprano va a atropellar a un animal, lo cual, de hecho, casi hace cerca del final de la clase, cuando una ardilla idiota se lanza a cruzar la calle Lake pero, por suerte, esta se detiene un segundo antes. Aun así, él está a punto de vomitar.

10

Implicaciones importantes de la nueva situación en las que piensa Darren mientras mira abstraído por la ventanilla de un autobús urbano, lo que hace que se pase de su parada y tenga que caminar casi un kilómetro para llegar a casa

1. Seguramente hay muchos chicos que tienen una madre o un padre gay, pero (los chicos, o quizás incluso la madre o el padre) aún no lo saben (¿y quizás no lo sepan nunca?).
2. Entonces es por eso que Mike y tal vez ese chico Gary están todo el tiempo en casa de su papá, no porque les guste el béisbol, o no solamente por eso (ya que Mike al menos parece bastante fanático).
3. Es probable que su padre haya tenido relaciones sexuales gay. Tal vez incluso anoche o esta mañana. Aunque seguramente esta mañana no, pues se levantó bastante temprano para venir a la casa.
4. Darren podría ser un completo imbécil por no tener idea de todo esto, aunque está bastante seguro de que Nate y tal vez incluso su madre tampoco lo sabían.
5. A menos que sí lo supieran, lo que significaría que él/ella/ellos habían decidido no contárselo.
6. No está nada claro si todo el concepto de bisexualidad, sea cual fuere su significado, haría que esto fuera mejor de alguna manera, suponiendo que se pudiera aplicar a su papá.

7. Darren está convencido de no ser homosexual; pero si ser gay es hereditario –aunque está bastante seguro de que no lo es, pero aun así, podría ser, nunca se sabe–, puede que no se dé cuenta de que es gay hasta dentro de unos treinta años, a menos que su padre lo haya sabido desde hace mucho tiempo, lo cual sería patético.
8. Probablemente Darren va a tener que hablar de todo esto con su padre y con el doctor Schrier (el terapeuta de su padre, a quien este básicamente idolatra) por lo menos un par de veces, dado que su padre siempre está tratando de que Darren lo acompañe a ver al doctor Schrier, lo cual en este caso quizás no sería tan malo, puesto que cada vez que están en el consultorio del doctor su papá prácticamente lo invita a enojarse con él, o al menos a quejarse.
9. Puede que esto explique por qué su madre empezó a ponerse más impaciente, y a veces hasta mala con su padre, al mes de separarse oficialmente, pues antes de eso al menos se trataban con amabilidad la mayor parte del tiempo, pero luego eso cambió en el caso de su mamá. Es casi imposible saber qué piensa ella al respecto, porque de todos modos a esta altura ya no querría estar con él, pero aun así, tiene que ser bastante raro saber que estuviste casado tantos años con alguien a quien no le gusta (y tal vez nunca le gustó) tu género, sexualmente hablando. Aun cuando decididamente hayan tenido relaciones, incluso muchas veces.

10. Probablemente sea duro ser gay (o al menos admitir que se es gay y tener que enfrentar a la gente), pero últimamente su padre parecía más feliz que antes, y es posible que eso tenga que ver con el hecho de haberlo admitido y aceptado.

6

Cosas o grupo de cosas que hay o que faltan en el apartamento de su padre, que ahora a Darren le resultan totalmente distintas de antes

1. La estatuilla hindú con cabeza de elefante que está sobre el estéreo.
2. Unos diez libros en el estante pequeño cercano al estéreo, con títulos como: *Estar presente en la oscuridad*, *Autocompasión: deje de castigarse y deje atrás la inseguridad*, *Autoaceptación radical*, *Cuando todo se derrumba: palabras sabias para momentos difíciles* y *Sufrir es optativo: tres claves para la libertad y la alegría*.
3. Un ornado candelabro de madera apoyado en el alféizar de la ventana de la sala, que parece la clase de cosas que se ven en las páginas más aburridas de las revistas que hay en los aviones.
4. Una foto que está en el refrigerador, de su papá y otros tres sujetos (Mike, Gary y un tipo que tiene una riñonera puesta hacia atrás cuyo nombre Darren no recuerda) al final de un muelle de madera, con

el sol poniéndose a la derecha de su padre y el agua completamente quieta, lisa y oscura, de un azul oscuro, y todos se ven no tanto felices sino más bien muy, pero muy satisfechos.

5. Un extractor de jugo de pasto de trigo de primera marca que está en la mesada de la cocina, que su papá usa casi todos los días que Darren está con él pero de todos modos parece recién comprada.
6. La ausencia total de suciedad, polvo o desorden, aunque su padre solía ser un tanto descuidado cuando vivía en la casa, especialmente porque dejaba los zapatos en cualquier parte y no limpiaba mucho la cocina.



5

Objetos que Darren empieza a imaginar que encontraría del otro lado de la puerta del dormitorio de su padre y por eso no la abre

1. Un diario íntimo.
2. Diversos pomos semivacíos de lubricante en el cajón de una mesita.
3. Cabellos en una de las almohadas (aunque su padre está calvo últimamente).
4. Una base para iPod con un iPod lleno de listas de reproducción con títulos como “Solo nosotros”, “Dulce y lento” o “Ven a mí”.

5. Un baúl pequeño de madera en el piso del armario que Darren lograría abrir con facilidad con un destornillador y que estaría lleno de libros, fotografías y hasta DVD que lo dejarían traumatizado por años, o al menos lo asustarían tanto como ya lo está, y por eso no piensa entrar allí de ninguna manera.

7

Menciones de la palabra “Carajo” durante la conversación telefónica entre Darren y Nate (o inmediatamente después) que tiene lugar en el dormitorio de Darren en el apartamento de su padre, donde por suerte su padre no está

1. –¿Qué carajo...? –pregunta Darren.
–Qué mierda –responde Nate.
2. –En serio, ¿qué carajo? –pregunta Darren, o quizás solo lo dice esta vez.
–Lo mismo digo –comenta Nate.
3. –No –dice Darren–. En serio. ¿Qué carajo?
–Disculpa, pero ¿podrías plantear eso en forma de pregunta que se pueda responder por sí o no?
4. –Vamos, Nate. Nuestro padre es gay. ¡Es gay, carajo!
–Eso parece. Suponiendo que no trata de engañarnos. Pero espera, ¿y si todo esto es un extraño plan para...?

–Basta, hablo en serio. ¿Por qué no estás alterado?
–¿Quién dice que no lo estoy?
–¿Lo estás? –insiste Darren.
–Tal vez. Un poco.
–Papá es gay.
–Esto es cierto. Resulta que papá es una máquina de chupar...
–Cállate, Nate. No digas...
–Tienes razón. Es muy posible que a algunos hombres gays, como a algunas de las mujeres supuestamente heterosexuales de aquí, en la universidad, no les encante hacer sexo oral.
Darren casi ríe.
–Hablé con mamá –le dice.
–Qué suerte la tuya.
–Dice que hace un tiempo que lo sabe.
–Y yo que pensaba que ella no sabía guardar un secreto.

5. –Nate, ¿qué carajo?

6. –Eso mismo: qué carajo, hermanito.

–¿Se lo contaste a alguien?

–No, supuse que si lo publicaba en Facebook me ahorraría el esfuerzo.

–Ja ja. Hablo en serio. ¿Lo contaste?

–Todavía no. Quizás se lo cuente a Kyle esta noche. Mira, ahí llega mi compañero de estudio, de cuya orientación sexual de pronto no estoy tan seguro. Te llamo más tarde.

Darren arroja el teléfono a la cama y se queda parado en medio de su dormitorio once largos segundos sin tener idea de qué hacer a continuación.

Luego, saca de su armario un enorme recipiente cilíndrico verde que tiene desde los cuatro años. Está lleno de unas dos mil piezas *Lego* y fue su juguete preferido y el más usado durante más de seis años. Aun así, estuvo por ser regalado media docena de veces en los últimos dos años.

Un domingo por la tarde, mientras Darren estaba en casa sentado en su cama tratando de dilucidar qué cosas conservar permanentemente en el nuevo apartamento de su papá, su madre, que estaba parada en la puerta, le sugirió:

–Oye, ¿por qué no guardas tus *Lego* allá?

–Eh... porque ya no juego con ellos.

Un par de semanas más tarde, notó que de alguna manera el cilindro verde se había materializado en el armario de su habitación aquí, en casa de su papá, pero no dijo nada al respecto.

Esta es decididamente la primera vez que lo toca desde entonces, o sea que es decididamente una vez más de las que pensaba tocarlo desde que apareció aquí.

7. –Carajo.



Implicaciones adicionales de la nueva situación en las que Darren piensa, mientras construye nada con sus *Lego*

1. Probablemente ahora debería ver *Brokeback Mountain*, que tal vez no fuera tan mala ya que allí trabajaba el actor de la película de *Batman*.

2. Su papá no le parece muy gay, pero no estuvo con él más de diez minutos desde que se enteró; tal vez antes simplemente no sabía qué señales esperar. No, eso es una estupidez. Pero es cierto que su papá no parece tan gay.
3. Lo cual, entre otras cosas, significa que casi cualquier persona podría ser gay.
4. Tal vez debería ir a conocer el club de LGBT, o como se llame, de la escuela; lo vio un par de veces en panfletos y nunca pensó mucho en ello. Pero probablemente no irá, porque apenas uno pusiera un pie en el salón donde se reúnen, todo el mundo pensaría instantáneamente que es gay, así que olvídenlo.
5. No tiene nada de malo ser gay, pero al mismo tiempo lo tiene, aunque Darren está bastante seguro de que él está muy bien.
6. Es imposible que sobreviva a un viaje de ida y vuelta a Ann Arbor con su padre este fin de semana.
7. Son los demás los que lo convierten en problema, porque piensan que tiene algo malo al punto de que en cierto modo hacen que sea lamentable, aunque a uno mismo no le importe.
8. Su padre es realmente gay.



8

Mejores cosas que Darren haya construido con sus Lego, en orden cronológico

1. LA TORRE

La armó durante las vacaciones de invierno en primer grado. De setenta y seis centímetros de alto y veintiocho de ancho en la base. Se angostaba gradualmente hacia arriba, más o menos como el edificio Empire State. Rojo sobre amarillo sobre negro sobre verde sobre azul sobre blanco. Sin mezclar colores. En la pared de la casa, cerca del pie de la escalera, hay una foto enmarcada de Darren a sus seis años, sentado de piernas cruzadas junto a ella y con una sonrisa que mostraba los dientes.

2. EL PERRO-RATA

Lo construyó en primer grado, el Día de los Caídos por la Patria. Se suponía que era un perro o un oso, pero al final parecía lo que Nate apodó el Perro-Rata. Visto a la luz indicada, llegaba a dar bastante miedo. Lo mantuvieron en exposición en la sala durante casi un año hasta que Darren necesitó las piezas para la pirámide.

3. LA PIRÁMIDE

Erguida con un poco de ayuda de Bugs, durante la última semana de las vacaciones de verano antes de empezar segundo grado. Una pirámide de cuatro lados. Cuarenta y cinco centímetros de alto, cuarenta y cinco de ancho. Cada capa era exactamente una fila más angosta en todos los lados

que la inferior. Construida desde arriba hacia abajo. Ningún color podía tocarse a sí mismo, lo cual es más difícil de lo que parece. Su mamá la llamaba la Pirámide Arcoíris, pero nadie más la llamaba así.

4. EL HALCÓN MILENARIO

Construido en los primeros tres días de las vacaciones de verano entre segundo y tercer grado. Todo blanco. Hasta la madre de Darren reconoció lo que era, aunque le salió mucho más circular que el verdadero *Halcón Milenario*. Nate le tomó una foto y la envió al sitio web de un tipo que publica imágenes de cosas que la gente construyó sobre *La guerra de las galaxias*, pero nunca salió publicada, probablemente porque para esa época el tipo dejó de actualizar el sitio.

5. EXCALIBUR

Construida cerca del fin de cuarto grado. Hoja blanca y roja. Empuñadura negra y amarilla. Finalmente tuvo que hacer la hoja más corta de lo que quería, porque siempre se quebraba cuando la blandía. Nate la rompió sobre el hombro de Darren después de que este se la clavó sin querer en el estómago con más fuerza de la que había pensado.

6. RÍO DE MONTAÑA

Armado el fin de semana de Acción de Gracias en quinto grado. Dos cordilleras pequeñas, dos picos de un lado, tres del otro, y un río angosto que serpenteaba entre ambas. Todo sobre una plataforma verde de sesenta por sesenta centímetros. Río azul, montañas negras. Dos tenían nieve en la

cima. Algunos arbustos verdes cerca del río, más un animal amarillo que era un oso pequeño o un castor grande. El preferido de sus padres.

7. UNA GUITARRA PARA NATE

Construida el Día del Trabajo justo antes de sexto grado. Un día antes de que Darren y su madre fueran con Nate a comprar una guitarra de verdad. Nate quería una *Gibson* roja, pero costaba tres veces más de lo que podía pagar. Por eso compró una *Ibáñez* de color tostado. Entonces, Darren le hizo una Gibson de cuerpo rojo, protector negro, algunos botones blancos y diapasón negro. El diapasón tuvo que ser más corto de lo que Darren quería, porque siempre se rompía. Nate dijo que era “absolutamente mortal” y la dejó en su habitación hasta que se fue a la universidad. De hecho, todavía está ahí; obviamente no se la llevó con él.

8. EL CUBO

Hecho en primavera, la noche después de que sus padres les anunciaron que se separaban. Solo un pequeño cubo blanco con una sola pieza negra cerca de uno de los vértices. Darren presentía que era lo último que construiría con sus Lego, al menos por mucho tiempo, incluso quizás por siempre, a menos que algún día tenga hijos propios. Todavía está sobre su cómoda, en su casa.



10

Cosas que hace Darren con un libro en particular después de guardar el recipiente de Lego y ponerse la ropa para el concierto, pero antes de ir a la escuela

1. LO TOMA

Después de dejarle una nota a su padre, pensaba salir directamente, pero algo lo hace detenerse cerca del estante que está junto al estéreo. Revisa los títulos rápidamente y por alguna razón toma *Cuando todo se derrumba: palabras sabias para momentos difíciles*.

2. LO GUARDA EN SU MOCHILA

Lo acomoda bien en el fondo, debajo de unos papeles y carpetas y de una sudadera que ya lleva allí unas dos semanas. Luego sale y vuelve a esperar el autobús.

Sube al autobús y piensa en mirar el libro, pero no lo hace. Aunque se da cuenta de que quizás signifique algo el hecho de que el libro esté en su mochila.

Se baja una parada antes de la escuela y camina unos metros hasta "Super Burrito". Pide un burrito vegetariano y una *Sprite*. Se sienta en una mesa del fondo. Mira alrededor para asegurarse de que nadie esté mirando y

3. LO SACA

y

4. SE QUEDA MIRANDO LA CUBIERTA

Que muestra solo una cantidad de filas perfectamente derechas

de árboles delgados con hojas amarillas que han empezado a caer, de modo que el suelo también es de un amarillo brillante. Es bello en un cierto modo imposible.

5. SE QUEDA MIRANDO LA CONTRATAPA

En particular, la foto de la autora, que es una mujer de mediana edad pero que parece más bien un muchacho mayor, y que tiene una expresión entre amigable, triste y neutra a la vez, y que por alguna razón se llama Pema Chödrön, aunque es estadounidense.

6. LO ESCONDE BAJO SU MOCHILA

Cuando le avisan que su burrito está listo. Pero luego, cuando vuelve a su mesa,

7. VUELVE A SACARLO

y

8. EMPIEZA A HOJEARLO

Darren está bastante decidido a no leerlo. Solo sostiene el borde con el pulgar derecho (tiene el izquierdo ocupado con el burrito) y va pasando las páginas. Tal vez espera ver resaltado un resumen útil de su padre o de su propia situación, o de todo el mundo, en lenguaje muy sencillo en la página setenta y cuatro, o algo así.

Pero a pesar de que va pasando las páginas sin rumbo fijo, no puede evitar leer algunas frases. Cosas como “automáticamente los odiamos”, “vivir con plenitud”, “dispuestos a morir”, “salvar el mundo”, “un lugar muy delicado y vulnerable”, “como

seres humanos” y hasta una oración entera: “El aprendiz de guerrero estaba de pie de un lado, y del otro, el miedo”.

Darren mastica, traga y deja que sus ojos recorran fragmentos de lo que esta tal Pema tiene para decir. No está seguro de aprender nada en particular leyendo de esta manera, pero le viene un pensamiento con mucha claridad cuando por fin

9. DEJA DE HOJEARLO

Y es que tiene quince años y está sentado solo en “Super Burrito”, comiendo un burrito. Con este libro. Este libro que pertenece a su padre gay. Lo cual le parece un pensamiento significativo.

10. VUELVE A GUARDARLO EN LA MOCHILA

Y tira su lata y el último tercio del burrito, porque en este momento no tiene tanto apetito, y camina el tramo que le falta hasta la escuela.



2

Mentiras en la nota que Darren le dejó a su padre

1. El profesor Keyes les dijo que tenían que ir media hora antes para ensayar mejor un par de canciones.
2. Edie Ross va a recogerlo y llevarlo a la escuela.

12

Integrantes del Ensamble de Jazz de la Secundaria North

1. Daniel Waxman, batería
2. Edie Ross, piano
3. Darren Jacobs, bajo
4. Chris McMaster, trombón
5. Timothy Marx, trombón
6. Maggie Block, trompeta
7. Kurt Phillips, trompeta
8. Asher Lipshitz, saxo alto
9. Kelly Meyer, saxo alto
10. Noam Levitsky, saxo tenor
11. Ariel Berger, saxo tenor
12. Bella McMutely, saxo barítono

3

Elementos en los que se concentraría cualquier caricaturista del mundo al dibujar al profesor Keyes

1. Abundante cabello negro, casi rizado

2. Anteojos redondos, coloreados en la mitad superior
3. Bigote bien recortado



6

Canciones que toca el grupo durante su concierto de primavera

1. *MoANIN'*

Keyes les marca el comienzo chasqueando los dedos en ritmo sincopado, con la mano que chasquea levantada junto a su cabeza. El público no es tan numeroso, pero a Darren no le importa. Además, casi lo hace feliz ver a todos los miembros del ensamble musical con pantalones negros y camisa blanca. Porque es verdad que ayuda a todos a concentrarse, algo que observó un par de minutos antes por el modo en que Chris McMaster rociaba su trombón con lubricante y luego movía la vara rápidamente hacia atrás y adelante para ver si había rociado lo suficiente.

Abren con *Moanin'* porque allí Maggie siempre toca un solo fantástico. Entonces, por supuesto, Darren la observa cuando lo hace; todos la observan. Salvo que esta vez, aunque está tocando junto con ella, no está prestando mucha atención a la música en sí. Porque ella está más linda que en el ensayo, y tiene que saberlo, lo cual hace que Darren se pregunte por qué esperó tanto para hacerse lo que sea que se hizo en el cabello. Además, debe de estar usando una

nueva crema para la piel, pues casi no tiene acné en las mejillas.

Todo esto significa que ahora ella es sexy y no solo atractiva de un modo extraño.

Sin mencionar que está tocando extremadamente bien, incluso para su nivel.

2. OLEO

A muchos no les gusta tocar el bajo, porque se termina ejecutando las mismas notas una y otra vez. Además, nadie te presta atención. Pero a Darren no le importa demasiado lo segundo. En cuanto a lo primero, en realidad tiene algo bueno. Porque él puede estar allí, moviendo solamente los dedos, la mano izquierda y el pie derecho, con el que marca el ritmo exacto que el profesor Keyes les indica al comienzo, y aun así puede pensar en otras cosas.

Solo que en este caso las otras cosas se reducen prácticamente a:

El tipo que está en la fila cinco cerca del pasillo es gay.

El tipo que está en la fila cinco cerca del pasillo es mi papá.

3. LESTER LEAPS IN

Darren está esforzándose mucho por no pensar todo el tiempo en eso, pero le cuesta. Especialmente porque su padre está sentado allí, sonriéndole, con cara de gran felicidad.

Darren intenta concentrarse en el pie de Daniel Waxman, que sube y baja en el pedal del bombo. Trata de concentrarse en Ariel Berger y Noam Levitsky alternando solos, los dos casi riendo por alguna razón.

Pero nada le da resultado, porque no puede evitar darse cuenta de que no quiere ir mañana a Ann Arbor con su padre.

No quiere, no quiere, no quiere.

4. TAKE THE 'A' TRAIN

Por fin, de la nada, algo hace que deje de preocuparse por tener que ir mañana a Ann Arbor con su papá. Es que fue una tontería que le dijera a Keyes que no quiere hacer un solo al comienzo de *Footprints*. Pues le saldría tan bien como a cualquiera, salvo quizás Maggie, que está increíble.

Entonces empieza a tratar de llamar la atención del profesor, lo cual es casi imposible, tomando en cuenta que solo puede usar las cejas y la cabeza con ese propósito. Daniel Waxman hace un solo de batería cerca del final, pero no es lo suficientemente largo como para que Darren se acerque a Keyes.

Apenas termina la canción, Darren deja el bajo y se dirige rápidamente a donde está el profesor, que no lo ve hasta que está a su lado.

—Oiga —le susurra Darren—, ¿puede darme ocho compases? Keyes sonríe lentamente y asiente un par de veces.

—Gracias —dice, y vuelve casi corriendo hasta su bajo. Levanta el instrumento y se calza la correa por encima de la cabeza sobre el cuello y el hombro.

Y espera la señal de Keyes.

5. FOOTPRINTS

Como a las dos notas de empezar el solo, Darren tiene los ojos cerrados. No es que haya decidido cerrarlos. Aun así,

siente la mirada de todos, incluso la de Keyes, su papá y Maggie, sobre él. Lo que le agrada bastante.

Sin mencionar que empezó muy bien tocando unas notas ascendentes que no son las verdaderas notas ascendentes de la canción, y esto, combinado con los ojos de todos, lo ayuda a tocar mejor aún.

Mejor en el sentido de que, de pronto, empieza a hacer cosas que nunca hizo, como bajar cerca de las pastillas cuando le quedan unos tres compases. Casi está tocando la introducción en sí, pero todavía no, lo cual, se da cuenta, al resto del ensamble le parece increíblemente cool. Puede imaginar, sin siquiera proponérselo, a Keyes felicitándolo al terminar el concierto.

Los últimos dos compases son una locura, pues sabe y a la vez no sabe con exactitud cómo van a sonar los próximos dos segundos, lo cual podría significar que una parte de él lo sabe y la otra no, y eso decididamente significa que cada nota es, de alguna manera, la nota precisa, aunque en realidad él no sabía que iba a serlo hasta que la tocó.

Justo al terminar, se suma el resto del ensamble y el público se vuelve loco de entusiasmo. Darren siente lo que debe de sentir un equilibrista cuando llega a la plataforma en el otro extremo de la cuerda floja (si acabara de caminar por encima de una piscina llena de caimanes y no se le hubiera permitido respirar en todo el trayecto y hubiera una docena de personas esperándolo en la plataforma para abrazarlo con todas sus fuerzas apenas llegue porque estaban preocupadas, muy preocupadas de que se cayera y lo comieran vivo los caimanes.)

Abre los ojos. Su papá está aún más feliz que antes.

6. COTTONTAIL

Darren experimenta los últimos cinco minutos de la canción anterior y los primeros seis de esta en un aturdimiento de asombro postsolo.

En algún momento, termina la canción.

La gente silba fuerte.

Alguien grita: “¡Bravooooo!”.

Varias personas exigen: “¡Otra! ¡Otra! ¡Otra!”.

Alguien, tal vez la misma persona que gritó “¡Bravooooo!” , grita: “¡Sí!”.

Los que tocan los instrumentos de viento están chocando los cinco.

El hermanito de Edie Ross está llorando.

El profesor Keyes les da la señal de saludar con una inclinación.

Se inclinan.



Personas que se ofrecen, en este orden, a volver a trasladar el piano a la sala de música una vez terminado el concierto

1. Darren Jacobs

2. Maggie Block

11

Segundos interesantes que pasan tanto lenta como rápidamente después de que Maggie, sin querer o a propósito, apoya la mano derecha sobre la mano izquierda de Darren justo antes de que terminen de empujar el piano contra la pared

1. Se besan con la boca cerrada.
2. Se besan con la boca abierta.
3. Se besan con lengua.
4. Se besan con lengua y se abrazan.
5. Se besan con lengua, se abrazan y Maggie apoya el pecho contra Darren.
6. Se besan con lengua, se abrazan y Maggie apoya el pecho contra Darren, que retrocede medio paso hasta que su trasero da contra el piano.
7. Se besan con lengua, se abrazan y Maggie empuja sus caderas contra Darren, que aparta la mano derecha de la espalda de ella al tiempo que empuja sus caderas contra Maggie.
8. Se besan con lengua, se abrazan y Maggie baja la mano por la espalda de Darren y empuja sus caderas contra él, que hace lo propio y a la vez toca el cabello de ella con la mano derecha.
9. Se besan con lengua, se abrazan y Maggie aprieta la nalgua derecha de Darren y empuja sus caderas contra las

de él, que hace lo propio y mueve la mano derecha al pecho izquierdo de ella, el cual cubre y aprieta.

10. Igual que el número 9 pero con más de todo.
11. Igual que el número 10 pero con más de todo, y además Maggie lleva la mano izquierda hasta el pecho de Darren hasta que de pronto ella retrocede un par de pasos.

4

Oraciones ininterrumpidas o fragmentos de oraciones que se dicen en la sala de música momentos después, mientras Maggie sale de la sala más o menos retrocediendo

1. Maggie: “Me esperan mis padres para llevarme a comer pastel, siempre lo hacen después de los conciertos y esas cosas, desde que tenía como seis años, piensan que todavía me gusta, supongo que sí me gusta, entonces, eh, deberíamos ir a comer pastel juntos alguna vez, tengo que irme”.
2. Darren: “Sí, está bien, claro”.
3. Maggie: “Excelente tu solo en *Footprints*”.
4. Darren: “Gracias, eh, el tuyo también. En *Moanin'*, digo”.

17

Conclusiones a las que llega Darren mientras regresa al auditorio, caminando muy despacio para darle tiempo a su erección a que desaparezca

1. Eso me gustó.
2. No soy gay.
3. Maggie no es gay.
4. Espero que podamos hacer eso otra vez, pero que dure unas setenta y cinco veces más.
5. Comer pastel y luego hacer eso, pero que dure unas setenta y cinco veces más, sería perfecto.
6. Aunque ella no es precisamente la chica más popular de su curso, sería bastante bueno salir con ella.
7. En realidad no me gusta el pastel, salvo el de crema de chocolate, pero ¿y qué?
8. Hasta podría invitarla al baile de graduación.
9. En realidad, creo que preferiría que comiéramos el pastel en segundo lugar y que hiciéramos lo otro primero, porque si no, podría sentirme descompuesto si hubiera comido demasiado.
10. Probablemente Nate no va a creerme.
11. Pero tal vez me crea si le digo que el aliento de ella sabía a almendras.

12. Lo mejor de todo sería hacer lo otro y comer el pastel más o menos al mismo tiempo.
13. Debo recordar no contarle a nadie que acabo de pensar eso.
14. No puedo creer que mañana tenga que ir a Ann Arbor con papá.
15. Aunque así podré contárselo a Nate en persona.
16. Solo la parte de los besos, digo.
17. Pero aun así es probable que no me crea, ni siquiera si le digo lo de su aliento.



8

Fotografías de los mejores atletas de la Secundaria North en los torneos de la liga estudiantil y/o estatal que están colgadas en la pared del corredor y que Darren se detiene a mirar sin ningún motivo en especial (salvo la última) mientras regresa al auditorio

1. Mike Powell, Liga Estatal, Béisbol, 1976
2. Becky Cellini, Liga Estudiantil, Vóleibol, 1979
3. Diane Corbin, Liga Estudiantil, Vóleibol, 1981; Liga Estatal, Vóleibol, 1982
4. Carl Simpson, Liga Estatal, Fútbol americano, 1984, 1985

5. Marge Wallace, Liga Estudiantil, Softball, 1989; Liga Estatal, Fútbol, 1989
6. Ben Nicholson, Liga Estatal, Natación, 1996, 1997
7. Kip Webster, Liga Estudiantil, Lucha libre, 2005
8. Nate Jacobs, Liga Estudiantil, Saltos ornamentales, 2013

2

Novedades algo sorprendentes o súbitas caídas en cuenta que tiene Darren durante el regreso en auto al apartamento de su padre

1. Su madre lo llama, lo que está bien y hasta le agrada, pero luego le dice: “Me contó tu papá que tocaste un solo sensacional. ¡Eso es maravilloso!”. Eso significa, obviamente, que su papá le dijo a su mamá algo que no era absolutamente necesario ni parte de una pelea, nueva o en progreso, y eso significa que en adelante podrían tratarse mejor, ¿y por qué lo dejan ilusionarse?
2. Pronto Maggie se irá a la universidad.

3

Maneras de medir cuánto extraña Darren a su madre mientras habla con ella por teléfono, aunque ella le arruinó un poco el buen humor y también parecía bastante distraída

1. 7,28 en una escala de uno a diez, en la que 1 es nada y 10 es que no puede estar sin ella.
2. Así de mucho (con las manos separadas más o menos a la amplitud de los hombros).
3. Más de lo que la extrañó esta mañana al despedirse de ella, pero menos de lo que extraña a Nate.

5

Conversaciones bastante desperejadas entre Darren y su padre frente al televisor HD de cincuenta y una pulgadas, que es lo único del apartamento de su papá que Darren prefiere al que tienen en la casa

1. –¿Ya terminaste de empacar? –le pregunta su padre durante un aviso publicitario.

–Sí, prácticamente.

En el siguiente anuncio comercial, cuando Darren vuelve de la cocina con una bolsa de palomitas de maíz, su padre comenta:

–Estuve pensando que deberíamos salir mañana a eso de las dos de la tarde. Puedo retirarte temprano de la escuela. Así podremos evitar la hora pico y llegar a Ann Arbor para la cena.

–Bueno –responde Darren.

2. El programa que están mirando regresa de los avisos comerciales, pero es la última parte del programa, que en realidad ni siquiera es una parte, la que existe solamente para obligar a la gente a mirar el aviso publicitario que ambos acaban de mirar. Entonces su padre dice:

–El concierto estuvo maravilloso, Darren. Especialmente tu solo. ¡No tenía idea de que sabías tocar así! Qué pena que Nate y tu madre no pudieron estar. Bueno, ellos se lo perdieron.

Darren siente que su padre lo mira.

–Sí, estuvo bastante bueno –responde.

3. Y luego, durante el primer aviso publicitario del siguiente programa, su padre le pregunta:

–Mañana tengo que ir a la farmacia. ¿Necesitas algo?

–Nah.

4. Esta pausa publicitaria parece más larga que de costumbre. O tal vez es solo su papá, que dice, mientras Darren mira un aviso de una aerolínea:

–Mira, hijo, sé que lo que te conté esta mañana no fue fácil de oír. Lo siento... y también siento que, bueno, que... que tengas que enfrentar esto también ahora. Sé que no hará que el viaje de mañana sea muy divertido, pero para que sepas, no es necesario que hablemos de eso si no estás listo. Solo... sentí que ya no podía ocultártelo, porque te quiero y mentirle a alguien a quien uno quiere... Bueno, ya no podía seguir mintiéndote sobre esto. No podía y ya. ¿OK?

–Sí, OK.

5. Darren deja que su padre le dé un beso en la coronilla, luego se levanta y se va a su cuarto hasta el día siguiente.

8

Recuerdos aleatorios que afloran involuntariamente mientras Darren trata de conciliar el sueño

1. El picnic que tuvieron un verano en las dunas, cerca del Lago Michigan, cuando él tenía cinco o seis años. Había viento y todo se volaba, de modo que el picnic no duró mucho, pero aun así fue divertido cuando su mamá y su papá estaban sentados, apoyados el uno contra el otro, observando a Nate y Darren trepar una duna muy empinada que parecía totalmente vertical.
2. Cómo Nate estaba distante y hasta un poco hosco el día que lo llevaron a Ann Arbor por primera vez, hasta que inventó una excusa débil cuando los cuatro se preparaban para la última cena juntos. O sea que al final, cenaron juntos solo Darren y sus padres, lo cual, a pesar de que fueron a Zingerman's, fue increíblemente deprimente, porque estaban cansados y a nadie se le ocurría nada de qué hablar.
3. Una especie de pelea que tuvo Bugs con Marc Burgess el último día de clases en quinto grado, mientras estaban formándose para entrar, y no fue realmente una

pelea; fue solo que Marc golpeó a Bugs en la cara con su libro de matemáticas, lo que le hizo sangrar la nariz, aunque dijo que no le dolía mucho.

4. La vez que fueron al torneo de natación de Nate en su primer año de secundaria, en alguna escuela de Des Plaines. Darren estaba superaburrido, de modo que pidió permiso para volver al auto a buscar su tarea para la escuela, que su madre le había dicho que llevara consigo al bajar del auto, por lo que ahora no quería ir a buscarla. Entonces Darren fue solo, se perdió por completo en los pasillos y acabó perdiéndose la mayoría de los clavados de Nate, incluso el primer salto con vuelta y media que le salió perfecto.
5. El funeral de su abuela y lo incómodo que se sintió cuando su madre, que lo tuvo de la mano probablemente el setenta por ciento del tiempo que pasaron en el cementerio, lo miró con una sonrisa extraña y sorbió por la nariz justo delante de dos de los tíos de Darren y uno de sus primos, y Nate trajo el féretro hasta el hoyo gigante junto al que estaban parados.
6. Una noche en el campamento de verano, cuando tenía doce años y estaba tendido de espalda, mirando las estrellas en un campo vacío. No había luna ni nubes, y su consejero, Lyle, había despertado a todos en mitad de la noche y los hizo caminar en absoluto silencio hasta aquel campo, donde les dio donas, les dijo que se acostaran de espalda y se puso a hablar de

las estrellas, de lo lejos que estaban y de que algunas probablemente ya habían muerto pero como están tan lejos, su luz todavía llega a la Tierra.

7. Esa fue, sin duda, su experiencia preferida en un campamento, que en general no le gustaba, porque todos sus compañeros solo querían hacer deporte y además la comida era horrenda; pero esa noche, al escuchar la voz de Lyle, que era grave y ronca, Darren tuvo la impresión de que podía sentirla pasar flotando sobre su cara, y en cierto modo se alegró de saber que el universo podría ser infinitamente grande, sea lo que eso signifique.
8. Algo de cuando tendría apenas tres o cuatro años, que en realidad puede que haya sido parte de un sueño, en que iba viajando en una camioneta con una pelota anaranjada en las manos, y llegaban a un parque cerca del cual vivían, y donde su madre lo dejó, le dijo que se portara bien, y le dio o no un abrazo.